

Decisiones de Negocios y Ética

Ma. del Carmen Baca Villarreal
maria.bacavl@uanl.edu.mx
Jesús Cantú Rodríguez
jesus.canturr@uanl.edu.mx
Manuel Rosalío Barragán Codina
manuel.barragancd@uanl.edu.mx

Introducción

En un mundo ideal si en un conglomerado todas las personas actúan de acuerdo con un sistema de ideas, creencias y valores comunes obtienen una vida comunitaria armónica y productiva; sin embargo, en la realidad cotidiana las comunidades comparten fundamentos comunes pero no necesariamente coinciden en la forma de alcanzar los propósitos grupales en virtud de las diversas intenciones, fines o necesidades; y es en este aspecto en el que se hace necesaria la reflexión sobre las interacciones entre esencia y proceso.

Si la visión económica es la base del emprendimiento de negocios, la sociedad actual reclama participaciones en los mercados con libertad pero considera necesarias las apreciaciones sociales, emocionales y éticas.

Si además, las acciones empresariales conllevan un comportamiento ético, se impulsa la responsabilidad social a través de la manifestación pragmática de los valores comunitarios (Casados, 1991).

Toma de decisiones

En el mundo de los negocios particularmente, la toma de decisiones es la piedra fundamental para el éxito o fracaso de las empresas, pero la asunción del rumbo que debe seguir una organización debe cumplir con otros fines y valores, además del propósito económico que las genera; si se considera una base ética en el

ejercicio empresarial como una instancia profesional a su forma de vida (Fronzizi, 1999) hay una mayor trascendencia del desempeño laboral y el actuar con responsabilidad social impacta el bienestar de la comunidad en la que participa.

La toma de decisiones tiene tres dimensiones de valoración: la del contenido, la comercial y la jurídica; en el primer sentido, la acción que realiza la empresa debe reflejar el involucramiento de todas las partes interesadas, a corto o mediano plazo; en una segunda dimensión está el comercio, que se refiere a que deben recibir los efectos equitativos los clientes, la empresa y la comunidad donde se inserta, y, por último, que todos los participantes actúen según un deber moral que se manifieste durante todos los procesos de manera inalterable provocando que los compromisos y los beneficios sean generales y no unilaterales.

Liderazgo y ética

La importancia de un liderazgo ético es un factor que apoya conductas acordes con los principios y valores que las organizaciones y los individuos aceptan y promueven a través de sus actividades diarias en búsqueda de mejores condiciones de trabajo, desarrollo y cantidad de vida con calidad.

Si se toma a Webber (1981) como referente para el análisis del liderazgo implícito en la toma de decisiones, podría afirmarse que los liderazgos en el ambiente de negocios deben destacar con determinadas características que legitimen su actuación legal, tradicional o carismática y de ahí se considera su moralidad y ética; y por tanto, que el deber ser de la actuación del líder es tender hacia la responsabilidad social.

Las decisiones empresariales y la ética

Así como la ética influye en la forma de vida comunitaria, también impacta el desarrollo y calidad profesional porque para las empresas el comportamiento ético significa estar más allá de obtener metas cuantitativas, es provocar que el resultado de esas metas en los negocios impacten positivamente a la sociedad.

Al actuar con ética, las empresas logran valores de excelencia, decoro y respeto consigo mismo y respeto por la sociedad (Olmedo, 2001) externa e interna, porque afectan positivamente también su ámbito laboral (Aria, 2016).

La ética profesional es el fundamento que, con base en los principios propios y los de la organización, hace que las personas actúen de forma profesional en su desempeño (Silva, 2001); sin el comportamiento ético, el individuo que desempeña un trabajo lo reduce a su manera de obtener dinero, pero no se produce un trabajo profesional, porque para que esto se pueda dar se requiere excelencia, decoro, respeto consigo mismo y por la sociedad, al mismo tiempo que respeto de las personas con las que comparte el entorno laboral (Olmedo, 2007).

En la toma de decisiones se deben considerar los valores fundamentales de respeto a los derechos humanos y reconocer que cada acción empresarial representa una acción social que, al llevar un producto o servicio para satisfacer la necesidad de los consumidores, o al producir un bien o servicio que pueda afectar al medio ambiente, se impacta positiva o negativamente la escasez de factores e insumos no renovables de la sociedad (Mercado, 2013).

La responsabilidad social y ética en la toma de decisiones

En sentido filosófico, la ética es importante porque vincula el saber (conocimientos) y la moral que se desprende del actuar ciudadano. Los valores de la sociedad, sus fortalezas y debilidades, sobre todo de un conglomerado específico, deben ser tomados en consideración por los emprendedores de decisiones.

Según Friedman (1970) es responsabilidad de las empresas satisfacer el enfoque económico de obtención de utilidades buscando el bienestar de los consumidores y la preservación del medio ambiente para que las próximas generaciones, y cuenten con sus inventarios naturales.

Cuando se asume la responsabilidad social de manera explícita, la empresa adquiere poder para influir con las ideas y puntos de vista, desde lo conceptual

hasta lo práctico; el poder viene con responsabilidad. Pero desgraciadamente las crisis dejan al descubierto importantes fallas éticas en áreas clave de las actividades de negocios: grandes empresas con rimbombantes declaraciones y programas de responsabilidad social de gran envergadura, no logran el éxito definido en su modelo de negocio ni se refleja en su beneficio económico; esto ha generado escepticismo acerca de lo que es posible lograr a través del compromiso ético de la empresa y sus directivos, afectando a las poblaciones por malas prácticas empresariales y generando la exigencia de mayor regulación y más controles del estado sobre las organizaciones (Camacho y otros, 2001).

Conclusiones:

En el interés de lograr un avance sustantivo para el bienestar general de la población, a través del quehacer de las empresas privadas en el mercado de bienes y servicios, juegan un papel importante la inclusión de ética y liderazgo en la toma de decisiones con responsabilidad social del emprendedor. Las estrategias implementadas en un marco de ética y liderazgo positivo trascenderán el logro de las metas de las empresas con los resultados de su participación final en la sociedad.

Referencias

- Camacho L. Ildefonso y otros. (2001) *Ética y responsabilidad empresarial*. Universidad Jesuitas.
- Casado, Juan Fernando. (1991) *La ética en la gestión empresarial*. Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Barcelona, España.
- Friedman, M., & Friedman, R. (1966). *Capitalismo y libertad* (No. 330.1/F91cE). Madrid: Rialp.
- Fronidzi, R. (1999) *¿Qué son los valores?* Decimoquinta reimpresión, Primera edición 1958. Fondo de cultura económica. México, D.F.
- Mercado Pérez, Raúl. (2013) *La responsabilidad ética en la toma de decisiones dentro de las organizaciones*. Sincronía, núm. 64, julio-diciembre, pp 1-12. Universidad de Guadalajara, México.
- Olmedo, M. D. (2007) *La ética profesional en el ejercicio del derecho*. Universidad Autónoma de Baja California.

Silva Camarena, J. M. (2001) ¿Qué es eso de ética profesional? Investigador de la División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración, México.

Weber, Max. (1981) Economía y sociedad. Fondo de cultura económica. México.